

por insistencia, porque lo pusieron 500 veces en el mismo día por la radio o televisión.

Las redes sociales, la posibilidad de escuchar loas discos por streaming, la era de las descargas, la crisis económica... ¿Todo está desencajado? ¿Se ha roto la armonía o simplemente hay que adaptarse? ¿Con todo?

Complejo. Creo que nunca hubo armonía, pero sí que se intenta desde siempre empujarnos a normalizar un sistema desigual. Por un lado el formato de escucha seguirá cambiando, ahí es cuando pienso en los músicos guías, los que nunca dejan de tocar en directo, el relato oral, desde la voz o desde los sonidos. Hay muchas cosas a las que hay que negarse, la plutocracia y la estafa sistemáticas, por ejem-

Muchos grupos y solistas graban en directo para descansar creativamente por tres o cuatro años, es un buen recurso, pero, conociéndoles, no parece su caso. ¿Están cada día en «on»?

Sacas un disco y ya en el primer concierto de presentación estás creando el siguiente porque es una materia viva. En nuestro caso el directo es querer dejar plasmada la transformación hacia lo próximo.

¿Después de tanto tiempo, qué concepto han seguido para el repertorio?

CARRETERA

«Para nosotros es lo normal, pasar horas en la carretera, sala, directo y carretera. Lo hacemos de verdad y le dedicamos la vida con intensidad. Son nuestros tres ambientes naturales»

Nos gusta el viejo arte del rock and roll. Unimos las canciones por bloques. Y decimos estas son del mismo universo, tienen que ir juntas. A veces son de distintos discos pero tienen la misma idea, hay canciones de «Songs & Circuits» (2006), «Rising Mountains» (2009), «In the Land» (2011) y de «Solar Secrets» (2013), producido por Tony Vis-

¿Se han fijado en algún directo para perfilar cómo se grababa en una determinada época?, ¿cómo podría ser el suyo?

Para no volvernos locos, no hemos escuchado ningún disco en directo en ese tiempo. Sí nos acordábamos de anécdotas de Tony Visconti contando como grabaron el «Live» de Bowie en distintas ciudades, con músicos tan exactos que, si querían, podían cortar la cinta en una estrofa en una ciudad, pegarla con el estribillo de otra y que no se notara la diferencia de tempo. Eso nos gustó, porque los vimos como unos titanes en un tiempo en el que llevaban unos sistemas de grabación enormes, cuando el margen de error era mínimo, hasta en el corte que hacía la mano en la cinta. Increíble. Nos motivó.

Los directos más poderosos se grabaron en los setenta. Quizá primeros ochenta. Ofrecían una visión muy diferente del estudio.

Tenían magia. Era oír y ver a través de las fotos el grupo que por alguna razón espacio-temporal no podías ver. Era un oxígeno distinto el que se respiraba en esos discos, claro. Y las reacciones de la gente. Todo eso nos ha llevó a grabar este directo.

¿El directo les captura en esencia? ¿LLeva retoques?

Captura ese momento. No hubo regrabaciones. Es el mismo repertorio en los tres conciertos.

Disco de ambientes diferentes, pero homogéneo.

El rock and roll es lo nuestro. En el directo pasamos de ambientes instrumentales a temas garajeros con final protoglam estilo Ziggy, Siempre hubo mucha sicodelia en las guitarras y ritmos exorcizantes para bailar como si los Cramps festejaran en el infierno.

CRÍTICA clásica

Laboas sin laboas

Mikel CHAMIZO

ras las cuatro obras de cámara que se estrenaron en octubre en el Victoria Eugenia, el proyecto "Laboari Oihartzun", por el que doce compositores se asoman al legado musical de Mikel Laboa, prosiguió el viernes en la sede de la Orquesta de Euskadi con el estreno absoluto de otras cuatro obras sinfónicas. Si ya nos asaltó la duda con el primero de los conciertos, esta cita reafirmó una sensación bastante incómoda: que a los compositores clásicos vascos no les interesa gran cosa Laboa. Solo así se puede entender que las referencias a la música del cantautor estén siempre ocultas, disimuladas, o se limiten como máximo a un par de versos de sus letras o unos pocos segundos de sus melodías. Las obras estrenadas hasta ahora han sido al cien por cien música de sus respectivos autores, con someras referencias al cantautor cuya única finalidad parecía ser cumplir con los requisitos mínimos de unos encargos realizados por la Cátedra Mikel Laboa de la UPV. Así, lo que debía ser un homenaje se está convirtiendo, de forma un tanto perversa, en un 'deshomenaje': no se está dando un encuentro real entre de Laboa y los compositores, o entre la música popular y la 'culta', que es lo que Laboa, a su manera sumamente personal, experimentó en los "Lekeitios".

Esto no implica que las obras estrenadas estén exentas de calidad, su nivel es muy alto y la de alguna magnífico. En esta segunda cita Peio Çabalette proponía "Negu izpiak", un paisaje orquestal frío, estático, hermoso en la gama de colores brillantes que extraía de la orquesta, salpicado de "ideas musicales

que pueden simular los cantos de los pájaros y los movimientos de alas", en relación a la tradicional "Xoxo beltza" que cantaba en ocasiones Laboa. "Hypnos variation" es una obra característica del lado vanguardista de Pascal Gaigne: impactante, a veces extrema, con algún toque minimalista, muy bien planteada y realizada... pero 'sin noticias de Laboa'. "... Baña Nik" de Félix Ibarrondo fue otra propuesta sobresaliente, intensa y tímbricamente riquísima, como es siempre la música del oñatiarra. Unas palabras del "Txoria-txori" de Artze daban enigmático fin a la obra en la voz pura de tres

Aunque se presentó injustamente como algo menor en el programa, la orquestación que Ramon Lazkano hizo del "Gernika" resultó ser el mejor y más emocionante homenaje a Laboa de la velada. La traslación a orquesta del tema original para voz y guitarra fue simplemente magnífica, realizada con esfuerzo y cariño admirables. Las soluciones encontradas por Lazkano a la ausencia de la voz inimitable de Laboa fueron de gran originalidad y el clímax central de los que ponen los pelos de punta. Hizo plena justicia al espíritu trágico de "Gernika" y lo logró sin renunciar a sus propios rasgos como compositor, fácilmente detectables en su uso de los instrumentos.

Ficha

Intérpretes: Orquesta Sinfónica de Euskadi. Niños de la Escolanía Easo. Director: Arturo Tamayo.

Programa: "Negu Izpiak" de Peio Cabalette, "Hipnos Variation" de Pascal Gaigne, "... Baña Nik" de Félix Ibarrondo, "Gernika- Lekeitio 4" de Mikel Laboa/Ramon Lazkano. Lugar y fecha: Donostia, Sede de

la OSE, 12/12/2014.

ATARRABIA2014 | 12 | 27

naiz: @mmin A D berria (6 GARA a exposition) ahötsa



